

Helmut BURKHARDT, *Die Inspiration heiliger Schriften bei Philo von Alexandrien*, Brunnen Verlag, («TGV», 340), Giessen 1988, XI + 265 pp., 14 x 21.

Esta Tesis de Doctorado en Teología se propone aclarar el concepto que tenía Filón de Alejandría acerca de la inspiración bíblica. El trabajo está dividido en tres partes. Después de una breve introducción (pp. 1-5), el autor describe ampliamente cómo a lo largo de la historia de la investigación sobre el tema, desde finales del siglo XVIII, ha cristalizado cada vez más lo que puede llamarse la opinión común acerca de un concepto estático de inspiración en Filón (pp. 6-72). De este recorrido histórico, el autor concluye un error metodológico común de las investigaciones precedentes: haber tenido en cuenta sólo unos pocos lugares clásicos del filósofo alejandrino, en vez de analizar todas sus afirmaciones concernientes a esta cuestión. Por eso, y como trabajo previo imprescindible, el autor dedica una segunda parte de su tesis a determinar qué es lo que Filón entendía por «Sagrada Escritura» (pp. 73-146).

En la tercera y principal parte del trabajo (pp. 147-223), se analizan una serie de textos de Filón, hasta ahora apenas tenidos en cuenta para el tema de la inspiración bíblica. El autor concluye que estos pasajes afirman expresamente o, al menos, presuponen una relación de causalidad entre la personalidad del hagiógrafo y el libro bíblico por él redactado. A la luz de estos textos más claros habría que reconsiderar también aquellos otros, habitualmente aducidos, en los que hasta ahora se ha apoyado la opinión común acerca de un concepto estático de inspiración bíblica en Filón.

El libro, denso y en muchos aspectos exhaustivo, concluye con una amplia selección bibliográfica (pp. 225-239), di-

versos índices de citas bíblicas, filónicas, etc. (pp. 240-261), así como un índice de autores modernos (pp. 262-265).

K. Limburg

Friedrich REHKOPF, *Septuaginta-Vokabular*, Ed. Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1989, 318 pp., 17 x 24,5.

Como ya lo indica el título del libro, no se trata de un diccionario de Septuaginta: éste sigue siendo una *desideratum*. El propósito del autor es más modesto, pero no por eso menos útil; se trata de un vocabulario, i.e. un elenco alfabético de las palabras de LXX. La selección está hecha siguiendo la conocida concordancia de Hatch-Redpath, tomando como base textual la edición manual de Rahlfs.

Cada página contiene 30 palabras y está dividida en tres columnas paralelas. En la primera se encuentra, por orden alfabético, todas las palabras griegas de LXX, incluidas las variantes textuales y las meras transcripciones del hebreo, exceptuando sólo algunas palabras muy frecuentes como son los artículos, pronombres personales y relativos, etc.

La segunda columna ofrece la traducción alemana del vocablo. Aquí se hace evidente que no se trata de un diccionario, puesto que se pone sólo el significado básico, sin entrar en el desarrollo de las palabras o sus diversas acepciones. En el caso de las transcripciones se indica también el equivalente hebreo. Además se señala, en todos los casos, la frecuencia con que esta palabra aparece en LXX. Por razones de uniformidad —30 vocablos por página— sólo caben hasta cuatro referencias bíblicas concretas. Por eso, tratándose de palabras que aparecen entre 5 y 20 veces, se indica sólo el número total de frecuen-

cia. Para palabras aun más frecuentes, se da una indicación aproximativa.

La tercera columna, finalmente, indica si el respectivo vocablo de LXX aparece más tarde en el NT, bien señalando hasta cuatro referencias concretas, bien el número total de frecuencia. En esta misma columna se anota también si esta palabra se ha venido usando, fuera del NT, en el resto de la primitiva literatura cristiana, remitiendo para ello al conocido diccionario de W. Bauer, ahora en su 6ª edición, revisada por el equipo de B. y K. Aland.

Este libro constituye sin duda un instrumento de trabajo muy valioso tanto para los estudiosos de LXX como para quienes investigan el NT sobre el trasfondo de LXX. El sistema de referencias bíblicas, adoptado en la segunda columna, es —a mi modo de ver— una cierta limitación, aunque el motivo sea comprensible. Espero que sea subsanada por la pronta publicación —anunciada por el autor en el prólogo— de los correspondientes datos estadísticos.

K. Limburg

Alfred JEPSEN-Klaus Dietrich SCHUNCK (hergs.), *Von Sinuhe bis Nebukadnezar. Dokumente aus der Umwelt des Alten Testament*, Evangelische Verlagsanstalt, Berlin 1988, 255 pp. 17,5 x 24.

Es evidente la importancia de los datos arqueológicos para la historiografía del pueblo de Israel y sus vecinos. Este libro se propone narrar la historia de estos pueblos, haciendo «hablar» a las múltiples inscripciones, óstraca, tablillas, papiros, etc. que los arqueólogos han ido encontrando.

Después de un apretado resumen de la historia de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Palestina (pp. 19-36) y de una visión de conjunto so-

bre la historia de los pueblos vecinos de Israel, desde el tercer milenio hasta el inicio de la era cristiana (pp. 37-60), los autores del libro ceden la palabra a los propios hallazgos arqueológicos: más de veinte extractos, más o menos largos, de inscripciones, estelas, cartas etc., que cubren el arco cronológico desde el relato de Sinuhé (inicio del segundo milenio), hasta la destrucción de Jerusalén bajo Nabucodonosor, y abarcan geográficamente desde Egipto hasta Mesopotamia.

Aparte de ser un libro de lectura agradable, otras cualidades lo convierten en un libro de consulta muy útil: unas tablas cronológicas para Egipto, Palestina y Mesopotamia, desde el año 3000 hasta el final del imperio neobabilónico (pp. 206-220); una amplia selección bibliográfica sobre la historia de los vecinos de Israel, la arqueología en Palestina, así como los documentos antiguos presentados a lo largo del libro (pp. 223-239). Los índices de citas bíblicas, nombres de personas y lugares, etc. (pp. 243-255) permiten encontrar rápidamente la información requerida. Al final del volumen, 89 fotos ilustran algunos lugares de excavaciones en Palestina, así como una serie de hallazgos arqueológicos comentados en el libro.

Leyendo el libro, se comprende fácilmente el éxito constante que ha tenido, desde su primera edición en 1975 hasta la actual, cuarta y revisada, de 1988.

K. Limburg

PATROLOGÍA

S. CIPRIANO, *La unidad de la Iglesia*, Ed. Ciudad Nueva («Biblioteca de Patristica», 12), Madrid 1990, 143 pp., 13,5 x 20,5.

El volumen nos transmite en lengua castellana tres importantes escritos sali-